



EL "MILAGRO" DE LA SUPERVIVENCIA DEL JUDEOESPAÑOL (LADINO)

SÍNTESIS ILUSTRADA DE LA PONENCIA DEL DR. MARIO EDUARDO COHEN
(PRESIDENTE DEL CIDICSEF) EN EL VIII CONGRESO INTERNACIONAL DE LA
LENGUA ESPAÑOLA (CÓRDOBA, MARZO 2019) (*)

PREVIAMENTE SE TRASCRIBE LA NOTA APARECIDA EN LA NACIÓN QUE
SINTETIZA TODO EL PANEL SOBRE EL JUDEOESPAÑOL EN DICHO CONGRESO

SINTESIS DEL PANEL SOBRE JUDEOESPAÑOL NOTA APARECIDA EN LA NACIÓN DE ARGENTINA EL JUDEOESPAÑOL, ¿ENIGMA O MILAGRO?

MARIO E. COHEN. LA NACIÓN

En el reciente VIII Congreso Internacional de la Lengua Española , donde me tocó disertar, se constituyó por primera vez un panel (a sala llena) para analizar el futuro de "la dulce lengua sefardí" como Miguel de Unamuno denominó al judeoespañol (también llamado ladino). Ruth Fine, de la Universidad Hebrea de Jerusalén, lo definió así: "El judeoespañol es una lengua de base medieval, a la que se ha sumado un conglomerado lingüístico de expresiones de diferentes dialectos de España, así como de las múltiples regiones donde los sefardíes se establecieron después de la expulsión (de la península ibérica), en especial alrededor del Mediterráneo, desde Viena hasta el norte de África".

Durante siglos, los sefarditas exiliados fueron embajadores itinerantes del idioma español y su lengua; el judeoespañol fue un elemento de fidelidad e identidad al igual que la religión, las costumbres, las comidas. Los judíos lo llevaron a Asia y África (donde fundaron las primeras imprentas), y de esta manera en todos los continentes conocidos se habló el español. Dada la desconexión con España, la lengua judeoespañola experimentó un desarrollo paralelo al del español moderno. Así se produjo un doble malentendido: la mayoría de los peninsulares no supieron (hasta el siglo XX) que en el otro extremo del Mediterráneo se hablaba su lengua, y muchos judíos suponían que hablaban una "lengua judía" que no creían que fuera el idioma español.

“UN MILAGRO” SU DESARROLLO.

El desmembramiento del Imperio Otomano, la gran emigración y el Holocausto generaron una mengua notoria del número de sus hablantes. Se impone pues trabajar duro para salvar toda una literatura que es patrimonio de la humanidad. Uno de los responsables de este rescate fue el moderador y expositor Shmuel Refael Vivante, quien trabaja para la apertura de la Academia Nacional del Judeoespañol en Israel (sería la número 24 de las academias del español). Comentó que la feliz idea de dicha creación se debe a la Real Academia Española, a la concientización del pueblo de Israel y a sus académicos.

Periodista y apasionado de esta lengua, el académico Moshé Shaúl señaló que ve en estos días, como un milagro, su renacimiento. A su vez, con humor se dijo que la relación de España con el pueblo judío es similar a la de la pareja humana. Hubo un "casamiento" durante la larga estadía del pueblo judío en Sefarad. Luego un "divorcio" con las expulsiones y en las últimas décadas, un "reencuentro". Al final de la sesión se escuchó la dulce voz de la cantante Berta Guindín: "A la una yo nací, a las dos m'engrandecí, a las tres tomé amante y a las cuatro me cazé. Alma, vida y corazón". Felicitamos a los organizadores del Congreso por dar cabida a esta riquísima expresión de la hispanidad: la lengua judeoespañola.

SINTESIS ILUSTRADA DE LA PONENCIA DE MARIO EDUARDO COHEN

Introducción poética

Nada mejor que comenzar que con un magnífico poema de Miguel de Unamuno referido a la hermosa “lingua” y unas hermosas frases expresadas por excelsos poetas

Canción del sefardita de Miguel de Unamuno



- ▶ CANCIÓN DEL SEFARDITA
(fragmento)
- ▶ “Lengua española, ladinada
- ▶ Con que te lloró, Sion
- ▶ Y, a ti, España, la posada,
- ▶ nido de consolación.
- ▶ ...
- ▶ Te apechugaré sin miedo,
- ▶ dulce lengua sefardí,
- ▶ la que manaba en Toledo,
- ▶ cuna de Yehuda Leví”.

El poeta colombiano Germán Arciniegas señala que España tiene *“una provincia andante. Una provincia sin tierra. Es su provincia hebrea, de una tradición tan honda, trágica y poética como pueden serlo Castilla, Galicia, Navarra y Andalucía”*.

El descubridor español de los sefardíes, el Senador Ángel Pulido llama a los sefardíes *“los españoles sin patria”*. Se ha señalado también que los judíos han sido los embajadores itinerantes del idioma español.

A lo que agrega el profesor Federico Pérez Castro: *“el mundo sefardí **la patria española derramada** por el vasto mundo”*.

El historiador Fernand Braudel señala que los sefardíes se expandieron en el Mediterráneo *“como gotas de aceite en aguas extranjeras”* y *“llevaron a España en la suela de los zapatos”*. En realidad no sólo en la suela de los zapatos, sino también en la en el corazón, en el pensamiento, en las comidas, en las costumbres y especialmente en la lengua. Tema que nos referiremos a continuación.

Poema de Jorge Luis Borges “Una llave en Salónica”.

- ▶ Abarbanel, Farías o Pinedo,
- ▶ Arrojadlos de España por impía
- ▶ Persecución, conservan todavía
- ▶ La llave de una casa de Toledo.
-
- ▶ Libres ahora de esperanza y miedo
- ▶ Miran la llave al declinar el día
- ▶ En el bronce hay ayer, lejanía.
- ▶ Cansado brillo y sufrimiento quedo.

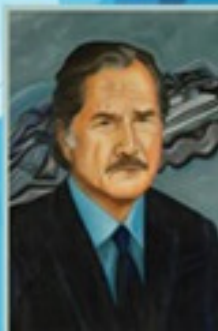


Antecedentes

Antes de entrar de lleno en el tema deseo recordar que los judíos escribieron literatura en idioma español desde los albores del nacimiento de nuestro idioma. Los judíos utilizaron, en la literatura, la lengua vulgar (castellano en formación), dado que el idioma latín era patrimonio de la Iglesia y del mundo intelectual y el idioma árabe (utilizado por los musulmanes) ya había dejado de ser una lengua culta.

LOS JUDÍOS FORJADORES DE LA LENGUA CASTELLANA.

- ▶ “Somos lo que somos y hablamos lo que hablamos, porque los sabios judíos de la Corte de Alfonso El Sabio impusieron el castellano, lengua del pueblo, en vez del latín, lengua de la clerecía, a la redacción de la historia y las leyes de Castilla”.
- ▶ Palabras de Carlos Fuentes en el III Congreso Int. Lengua Española



Por lo que veremos más adelante nos adelantamos a señalar una primera conclusión de este trabajo en el sentido que los judíos de Castilla y Aragón del siglo XV conocían profundamente el idioma, lo practicaban diariamente, lo dejaron por escrito y lo consideraban su idioma materno para su uso cotidiano.

El judeoespañol. Una lengua de exilio.

¿Cuánto tiempo vivieron los judíos en España?



- ▶ Por lo menos un milenio y desarrollaron un excepcional en el campo de la literatura, la filosofía y estudio de la Ley Judía.
- ▶ Sinagoga del Tránsito de Toledo.



Los judíos vivieron creativamente durante más de un milenio en la Península Ibérica. Éstos se consideraban a si mismos como “sefardíes”. (2)

Entendían que la referencia bíblica a Sefarad (Abdías, 1:20) se refería a la Península Ibérica por lo que adoptaron este gentilicio.

Origen del nombre “Sefarad”

- ▶ El siguiente párrafo del libro bíblico de Abdías (1:20) fue interpretado por los judíos españoles en la Edad Media que la palabra se refería a la Península Ibérica.
- ▶ “Y los deportados de Jerusalén que están en *Sefarad* ... subirán victoriosos al Monte Sion”.
- ▶ De aquí surge el gentilicio “sefardíes o sefarditas”.

Fueron expulsados a fines del siglo XV y se esparcieron por el Mediterráneo llevando consigo especialmente el idioma español castellano que era el más prestigioso y el utilizado por la Corona y también los otros regionalismos hispanos.

Comunidades judías en España al momento de la Expulsión

Community, 2003



Los sefardíes conservaron el idioma español en el exilio. Lenguaje que impusieron en casi todas las comunidades (las “sefardizaron”). Con el paso del tiempo se fue separando del idioma peninsular. A éste nuevo idioma se lo denomina en el mundo académico judeoespañol; entre los investigadores españoles se lo suele llamar *sefardí*, también conocido popularmente como *ladino*, asimismo *djudezmo*, *djudió*, *djidió* o incluso *spanyolit* o *espanyolico* en regiones del Imperio Otomano y muchos otros nombres (3). En Marruecos se lo llamó *jaketía*.

Los nombres de esta lengua

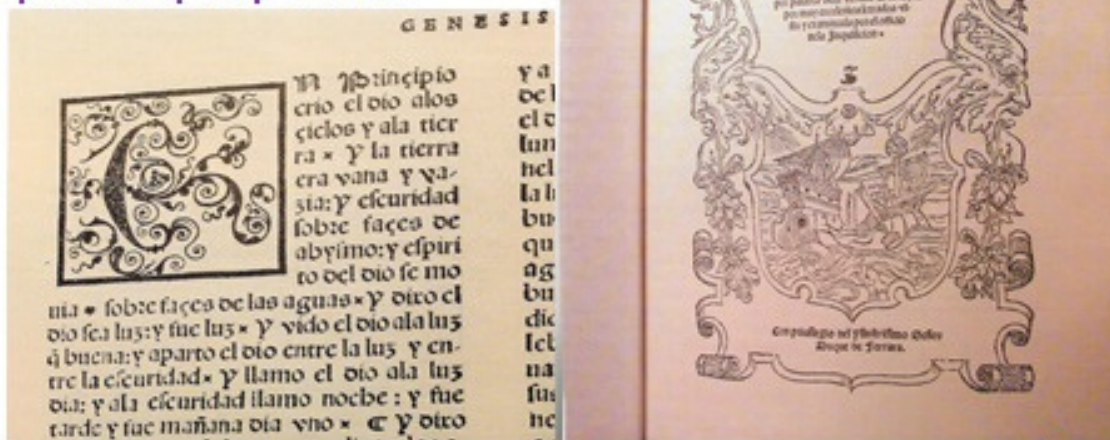
- ▶ JUDEOESPAÑOL (así se lo conoce en el mundo académico y tiene reconocimiento internacional)
- ▶ SEFARDÍ (entre los investigadores españoles)
- ▶ LADINO (nombre popular de la lengua. Para algunos investigadores solamente se la tendría que utilizar la palabra ladino para la traducción calco del hebreo)
- ▶ Otros nombres: DJUDEZMO, DJUDIÓ, DJIDIÓ .
- ▶ SPANYOLIT O ESPANYLIKO (en regiones del ex Imperio Otomano) y otros.
- ▶ En Marruecos se lo llamó JAKETÍA.

Recordemos que para una parte de los académicos el nombre “ladino” solamente debería utilizarse para “ladinar”, es decir la traducción “palabra por palabra” del hebreo, o lo que sería un hebreo calco.

El ejemplo típico es la Biblia de Ferrara (escrita en letras latinas) “*En lengua Española traduzida palabra por palabra de la verdad Hebrayca*” (año 1553).

BIBLIA DE FERRARA (1553).

Ejemplo de “ladino
calco”: traducción
palabra por palabra.



Como hemos señalado, el idioma judeoespañol es una rama del idioma español desarrollada por los judíos sefardíes en el exilio de España. Aquí estudiaremos solamente el judeoespañol del oriente del Mediterráneo. Este idioma mantiene la estructura del español castellano con el agregado de palabras y giros de otras lenguas peninsulares, también hebreas, balcánicas, turcas, griegas, y a partir del siglo XIX, también francesas e italianas. Como veremos, se desarrolló en forma paralela al español moderno.

EL JUDEOESPAÑOL. Definición de Ruth Fine

- “El judeoespañol es una lengua de base medieval, a la que se han sumado un conglomerado lingüístico de expresiones de diferentes dialectos de España, así como de las múltiples regiones donde los sefardíes se establecieron después de la expulsión (de la Península Ibérica), en especial alrededor del Mediterráneo, desde Viena hasta el Norte de África”.



La lengua judeoespañola pasó a ser un elemento de la identidad de los judíos sefardíes de oriente durante varios siglos, del mismo carácter que las comidas, los rituales, la religión, las costumbres sociales, etc.

Los judíos fundaron las primeras imprentas en el continente africano y en el asiático. Al final del siglo XVI el idioma español en su variante castellana era hablado en todos los continentes conocidos. En Europa, América y Filipinas gracias a los españoles peninsulares. En Asia y África fueron los sefardíes los que lo hablaron y escribieron en una lengua hispana (el judeoespañol).

A fin del siglo XVI en todos los continentes se hablaba español.

En España, América y Filipinas gracias a los españoles.

En Asia y África por las comunidades sefardíes



Errores comunes.

En los artículos de divulgación se suele cometer el error de afirmar que los judíos emigrados al Imperio Otomano provenían exclusivamente de los desterrados por los varios Edictos de la Expulsión de Castilla y Aragón de 1492 (5) y la expulsión convertida en conversión forzosa de Portugal (de 1496 y 1497). En realidad se trata de una serie de expulsiones mucho más amplia. Debemos agregar que en otros territorios dominados por los españoles también se aplicó la expulsión; en 1493 son desalojados de Sicilia, unos meses antes ya habían salido de Cerdeña y del reino de Nápoles ocurrirá lo mismo a mediados del siglo XVI. Navarra lo hará en 1498. Recordemos también que durante los pogromos de 1391 en Castilla y Aragón muchos habían optado por el exilio.

Con la creación de la Inquisición en Portugal en 1536 comienzan a llegar al exilio los “anusim” (del hebreo: forzados a convertirse), llamados vulgarmente marranos. En síntesis, los que repoblaron las juderías del Imperio Otomano provenían no solamente de Castilla y Aragón sino que tenían múltiples orígenes, lo que hace aun más significativa la relativa unificación del idioma y explica a la vez la diversidad de la lengua judeoespañola. En nuestra hipótesis la variedad de esta lengua puede deberse también a las sucesivas llegadas de inmigrantes de estos diversos orígenes geográficos.

Las expulsiones de los judíos.

Foto. Recreación de la Televisión Española

- ▶ 1391. Luego de los pogromos se produce una primera emigración.
- ▶ 1492. Expulsión de Castilla, Aragón y sus colonias.
- ▶ 1492. Expulsión de Córcega española.
- ▶ 1493 . Expulsión de Sicilia española.
- ▶ 1496.7. Expulsión y Conversión forzosa en Portugal.
- ▶ 1498. Expulsión de Navarra.
- ▶ Mediados del siglo XVI. Expulsión en Nápoles español.
- ▶ 1536. Creación de la Inquisición en Portugal



Volviendo a la gran historia se podría decir que en estos siglos son desalojados de todo el Occidente europeo (cabe recordar que un siglo antes habían sido expulsados de Francia y anteriormente de Inglaterra). En síntesis, la mayoría de los judíos sefardíes son obligados a volver al oriente y vivir nuevamente en países dominados por los musulmanes. Ocurre que estos musulmanes del Imperio Turco no serán los de la época dorada de las luminarias de los siglos X, XI y XII sino que se hallan en una etapa de declinación, lo que tendrá sus consecuencias también en las comunidades judías.

Los judíos se asentaron especialmente en las grandes ciudades: Estambul, Esmirna, Andrinópolis, Salónica, El Cairo, Alepo y Damasco y en Israel en Jerusalén y la ciudad de la cabalá: Safed. También en decenas de ciudades pequeñas.

Migraciones de los sefarditas.



Un caso extremo por su variedad es el de Salónica, la “Jerusalén de Sefarad”, que en 1492 tenía 3 cales (del hebreo “comunidades”), llegó a tener hacia comienzos del siglo XVII unos 30 cales: 3 castellanos, 1 provenzal, 1 norafricano, 2 catalanes, 1 aragonés, 1 mallorquín, 11 italianos, 3 sicilianos, 1 griego y 5 portugueses (en su mayoría “anusim” o “marranos”) y 1 “asquenazí”. (6)

Salónica . La ciudad que tuvo 30 comunidades de distinto origen hacia finales del siglo XVI

los nazis.

SALONICCO - Cimitero Israelita
SALONIQUE - Cimetière Israélite
SALONICA - A Jewish Cemetery



Dada esta realidad se impone una pregunta. ¿Cómo habiendo un mosaico de tantos orígenes, se impuso el judeoespañol con un fuerte componente del español castellano? Un historiador actual se refiere al impulso de los judíos ibéricos y sobre todo de los castellanos en todo el Imperio Otomano. *“Estos ‘aristócratas’ se consideraban descendientes de la tribu de Judá, tenían consigo, eventualmente, la superioridad numérica, y en última instancia la fortuna y la cultura, unidas a las elevadas posiciones económicas, intelectuales e incluso políticas, que su minoría selecta había ocupado en los reinos ibéricos”.*

Al respecto el estudioso Mair José Bernardete señala que los sefardíes de España traían consigo lo que llamó *“un impulso imperialista”* y agrega que *“sin tener ninguna fuerza política, hizo sefardíes de italianos, de sicilianos, de griegos y de muchas otras gentes”.*

Cabe hacernos otra pregunta. ¿Las comunidades del Mediterráneo se crearon inmediatamente luego de las expulsiones o el proceso fue gradual? En realidad el proceso de instalación fue lento, dificultoso y llevó décadas (por ejemplo los emigrados llegaron a Jerusalén 34 años después de la expulsión, cuando los otomanos la conquistaron). Además, en la mayoría de los lugares se encontraron con comunidades judías existentes, los llamados “romaniotas”. Si bien los judíos ibéricos por su mayor nivel cultural y de organización se pusieron a la cabeza de la mayoría de las comunidades, en algunas, como las de Marruecos, los conflictos entre los asentados anteriormente y los recién llegados concluyeron casi cinco siglos después, en el siglo XX. En otras, como las de Siria, los judíos ibéricos dejaron muchos modismos y palabras pero no consiguieron imponer el idioma judeoespañol.

LA PREGUNTA CENTRAL

- ▶ ¿Cómo pudo desarrollarse una lengua hispana en lugares tan lejanos a la metrópoli cultural española y en un imperio como el otomano, donde la mayoría no hablaba esta lengua?
- ▶ ¿Cómo pudo persistir en el espacio, en un territorio tan amplio y con una fuerza tan notable durante más de cuatro siglos, una lengua (escrita habitualmente en caracteres hebreos) que no tenía ni diccionarios, ni una Academia que estableciera los usos correctos...?

Analizaremos los elementos que unieron a los hablantes del judeoespañol para luego entrar en las diferencias y la diversidad en esta lengua.

¿Qué circunstancias unieron a los sefardíes?

Cuando llegaron los judíos en el siglo XV y XVI el Imperio Otomano se encontraba en plena expansión. Hacia fines del siglo XVI este imperio llegó a dominar los Balcanes, todo el Mar Negro, Anatolia, la totalidad del oriente y sur del Mediterráneo hasta la Península arábiga. El grueso de sus territorios los mantuvo casi completos hasta el comienzo del Siglo XIX. Prácticamente todos los judíos sefardíes del oriente se encontraron dentro de un solo y gigantesco imperio. Teniendo en cuenta esta expansión se explica la amplitud geográfica que tuvo el judeoespañol (desde Sofía a Argel y desde Sarajevo a El Cairo) y su permanencia en el tiempo durante más de cuatro siglos alejado de la metrópoli cultural española; este alejamiento se acentúa desde fines del siglo XVI. En esta etapa España orienta su comercio especialmente a América y el Mediterráneo deja de ser un lugar de relación comercial y humana.

Cabe señalar que el Imperio Otomano no intentó homogeneizar a sus habitantes. Era una organización puramente administrativa y no imperio político (muy distinta a los imperios de otras épocas de la historia como los romanos y luego los británicos que imponían su lengua y sus leyes a los conquistados).

Si bien los Sultanes habían adquirido el título de Califa de los musulmanes (máxima autoridad religiosa), el país era una suma de muchas nacionalidades que convivían (turcos, griegos, eslavos, balcánicos, árabes, judíos, armenios, etc.).

En síntesis: era una entidad multinacional y pluriconfesional. Cada minoría mantenía su autonomía prácticamente total. Inclusive tenía tribunales propios rabínicos para conflictos entre judíos.

Solamente debían cumplir una serie de requisitos formales (mayores impuestos, menor altura de los templos no musulmanes, no se podía utilizar ropa de lujo, no montar a caballo, no llevar armas, no tener esclavos, etc.).

La autonomía permitió que cada minoría utilizara su lengua. El hecho de encontrarse casi todos los sefardíes en el Imperio Otomano fue un factor de unión y de conservación de una lengua en común.

Todas estas características se van a ir perdiendo con el desmembramiento del Imperio Otomano (proceso iniciado a partir del siglo XVIII) y la independencia de los países balcánicos influenciados por movimientos nacionalistas que reivindicaban y exigían hablar en sus lenguas nacionales. A comienzos del siglo XX los judíos y otras minorías fueron llamados a formar parte del ejército (volveremos sobre este tema) y se sumaron otras restricciones.

El judeoespañol se caracteriza por no ser un idioma uniforme. Veamos con un solo ejemplo la variedad de palabras que utilizaba el judeoespañol para designar un mismo objeto, en este caso “la papa”.

El judeoespañol no es un idioma uniforme.
Ejemplo: Un objeto llamado de varias
mañaneras. La papa.



- ▶ 1) “Patata” como en castellano (también italiano, griego y turco),
- ▶ 2) “krumpir” como en serbio,
- ▶ 3) “cartof” del búlgaro
- ▶ 4) “pomme de terre” del francés.

En síntesis, con este ejemplo demostramos que la extensión geográfica y la variedad de lenguas originales generaron la amplia variedad de vocablos que se caracteriza al judeoespañol.

El desmembramiento del Imperio Otomano y la emigración

Desde mediados del siglo XIX se instalan más de 60 escuelas de la organización judeofrancesa llamada Alianza Israelita Universal (tanto para varones como para mujeres) lo que produce una verdadera revolución cultural dando lugar a una profunda influencia del idioma francés y de la cultura occidental europea en las comunidades. También se instala la Dante Alighieri, de enseñanza del italiano.

La lengua judeoespañola toma ahora palabras y modismos de idiomas europeos occidentales.

Las clases acomodadas comienzan a hablar en francés y a despreciar el idioma judeoespañol que pasa a ser la lengua de las clases menos agraciadas económicamente.

Opina el estudioso Mair José Bernardete que “La lenta occidentalización de Turquía y de los Balcanes tuvo profundas repercusiones en la vida sefardí. ... Las nuevas condiciones políticas les obligaron a aprender los idiomas locales. La decadencia del judeoespañol puede atribuirse, ante todo, a la creación de las nacionalidades”.

El Imperio Otomano era un gigante de patas cortas, no tenía salida a los grandes océanos, estaba acechado por las potencias europeas, las que protegían a otras minorías que no eran los judíos. Además, la apertura del Canal de Suez en 1869 redujo las caravanas que pasaban por Turquía y que generaban negocios y trabajos. Una parte de la población judía se encontraba en una pobreza extrema a lo que se agregó a partir de 1909 la obligación de enrolarse en el ejército otomano —que mantenía continuas guerras—, los nuevos impuestos, los grandes incendios (como el de Salónica de 1917) y la falta de horizontes generaron una gran emigración desde el Imperio Otomano a Europa, a Norte América norte y América Latina, a Israel y hasta al África.

Recordemos que los nacionalismos balcánicos y turcos obligaron a los judíos a aprender la lengua local y olvidarse del judeoespañol. Finalmente, un golpe casi mortal sobre la lengua fue la Shoá de los judíos balcánicos y griegos.

Durante casi cinco siglos el judeoespañol sirvió de lengua común de los sefardíes del Mediterráneo. Hoy los hogares de los sefardíes están en Israel, Europa, Estados Unidos y América Latina. La similitud de las lenguas en esta última zona conspiró para su mantención aunque facilitó la inmigración a estas tierras.

En el siglo XXI se hacen esfuerzos por mantenerlo y dejarlo registrado. Hoy el idioma lucha por evitar su desaparición. En los últimos años han aparecido numerosos estudios sobre el judeoespañol.

Para el grueso de los hablantes, la antorcha de la dulce “lingua” ya no pasará encendida a la siguiente generación sino como un puñado de expresiones.

No tenemos derecho a perder los tesoros de una lengua y toda una literatura en judeoespañol. En la medida que haya estudiosos y amantes de la lengua todavía hay esperanzas para un modesto resurgimiento.

Síntesis de las conclusiones.

En pocas palabras vamos a resumir las principales conclusiones de esta ponencia. Cabe señalar, como se ha indicado, al tratar cada punto que algunas tienen el carácter de hipótesis a constatar con nuevos trabajos.

CONCLUSIONES. Se impone el español de Castilla y entran otros regionalismos

- ▶ 1) Al momento de la expulsión de 1492 los judíos hablaban el mismo idioma que los restantes habitantes. Dominaban perfectamente el idioma español castellano y los otros regionalismos.
- ▶ 2) El idioma español, en su variedad del castellano, tenía mayor prestigio y los judíos ibéricos lo impusieron gradualmente en muchas comunidades del Mediterráneo.



Otras conclusiones

- ▶ 3) La variedad y diversidad de idioma judeoespañol es atribuible a las distintas camadas de los emigrados (desde siglo XV al XVII) y a la amplitud geográfica de los hablantes.
- ▶ 4) Durante los primeros cuatro siglos no hubo diccionario, ni una academia, ni reglas claras por lo que la diversidad fue la regla.



Casi todos los sefardíes vivían hasta el siglo XIX en un solo Imperio.

- 5) El vivir casi todos los sefardíes en el Imperio Otomano ayudó a que sea un medio de comunicación común entre todas las comunidades

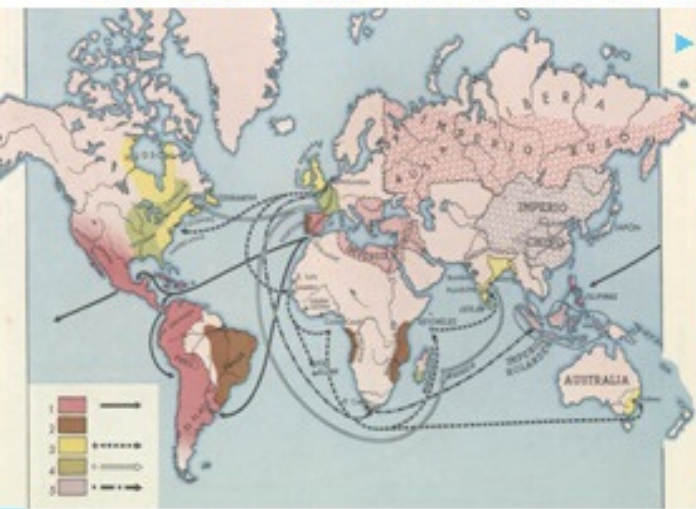


Factores de unión: el comercio, la religión, la imprentas, la filantropía, etc.



- 6) Varios factores unían a los sefardíes, además de la religión, lo publicado por las imprentas (Ejemplo el *Mean Loez* y el *periodismo del siglo XIX*)), el carteo, la filantropía, y el comercio. Respecto a este punto agregamos que el tener una legislación común rabínica ayudaba a resolver conflictos entre comerciantes.

La “basculación hacia el Atlántico” reduce el comercio de los sefardíes en el mar Mediterráneo.



- 7) Luego del apogeo de los comerciantes sefardíes en el siglo XVI, a partir del siglo XVII se produce lo que en historia universal se llama “basculación hacia el Atlántico”. España y las potencias occidentales le dan la espalda en materia comercial al Mar Mediterráneo lo que tuvo consecuencias de empobrecimiento gradual para las comunidades sefardíes.

Las letra hebreas para escribir el judeoespañol alejan a los sefardíes de Europa . Se revierte en el siglo XIX y XX

- 8) La utilización de las letras hebreas para la transcripción del idioma judeoespañol alejó a los sefardíes del contacto con los avances de Europa Occidental. La relación con Europa se reactiva con la instalación de las Escuelas de la Alianza Israelita Universal a fines del siglo XIX. En el siglo XX se vuelve a escribir en caracteres latinos.



Brochures de romances importantes,
Ya'acov Abraham Yonah
(Salónica 1893 / 1903).



El photo de Purim (Salónica) ca. 1900.

Las escuelas de la Alianza Israelita Universal introducen el idioma francés.

- 8) La relación con Europa se reactiva con la instalación de las Escuelas de la Alianza Israelita Universal a fines del siglo XIX. El judeoespañol recibe ahora decenas de palabras y modismos del francés.



Hatzofim (The Harvest), first Hebrew newspaper, founded in 1881.



Hatzofim (The Harvest), first Hebrew newspaper, founded in 1881.

Desmembramiento del Imperio Otomano y gran emigración.

- 9) El desmembramiento del Imperio Otomano (siglo XIX y XX), las continuas guerras, la miseria, etc. generaron la gran emigración. Los nacionalismos balcánicos y turcos impusieron las lenguas locales en detrimento del judeoespañol. La Shoá terminó con las comunidades de Salónica, de Grecia y de la ex Yugoslavia



Siglo XX. LAS GRANDES MIGRACIONES. LOS NUEVOS HOGARES DE LOS SEFARDITAS



- ▶ La gran mayoría de los judíos sefarditas viven hoy en Israel, Europa occidental y América Latina.

EL FUTURO DEL JUDEOESPAÑOL

▶ UN GRAN
INCÓGNITA .

▶ QUE DEPENDE
DE NOSOTROS

EPÍLOGO.

Concluyo con un poema escrito por Enrique Bejarano (de Bucarest) —fin del siglo XIX— leído, por el senador español por el autor del libro “Los Españoles sin Patria”, Ángel Pulido Fernández (1852/1932), en el Senado español.



Poema escrito por Enrique Bejarano de Budapest (siglo XIX) y recitado en el Senado español por el Dr. Ángel Pulido Fernández

▶ LA LENGUA ESPAÑOLA

- ▶ A ti, lengua santa/ a ti te adoro/
- ▶ Más que toda la plata/ más que todo el oro.
- ▶ Tu eres la más linda/ de todo lenguaje
- ▶ a ti te dan las ciencias/ todo el ventaje
- ▶ Con ti nos hablamos /al Dio de la altura,
- ▶ Patrón del Universo/ Y de la Natura.
- ▶ Si mi pueblo santo/él fue capturado,
- ▶ con ti, mi querida,/él fue consolado



Cierro con la opinión de la investigadora Carmen Hernández Gonzalez cuando señaló que “El (idioma) sefardí es, en suma, una parte fundamental de nuestra historia lingüística y literaria que, como hispanistas, tenemos la obligación de estudiar y difundir”.

(*) Para los que deseen ver todas las ponencias completas. Pueden hacer click sobre este link:

https://www.youtube.com/watch?v=M5-0epqH_NA&list=PLHVjIacTRlv3f1Oz1ICAdd5rcv24YjjoT&index=51&t=14s